

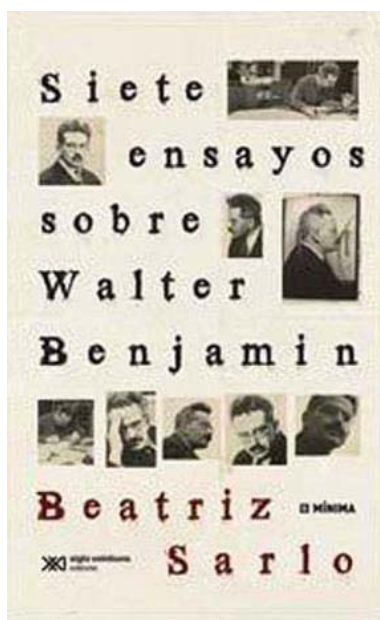
## Rescatando a Walter Benjamin

### *Rescuing Walter Benjamin*

Carlos Aguirre Aguirre\*

*Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile.*

sabatino87@gmail.com



**Ficha** • Sarlo, Beatriz. Siete ensayos sobre Walter Benjamin. Siglo XXI Editores; 112 pp. ISBN 978-978-629-160-6. 2011, Buenos Aires.

No es un trabajo menor el poder armonizar la figura del exiliado con el distintivo filosófico y literario de un pensador como Walter Benjamin. Ya Siegfried Kracauer, escritor alemán, teórico del cine y colega de Benjamin, en su trabajo "Historia. Las últimas cosas antes de las últimas", dilucidó que el modelo del exiliado proporciona la capacidad de observar con lejanía la

---

\* Estudiante de Periodismo, Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha, (Valparaíso, Chile). E-mail: [sabatino87@gmail.com](mailto:sabatino87@gmail.com)

realidad social circundante, permitiendo tener una visión privilegiada de la vida moderna desde una posición de extrañamiento.

“El verdadero modo de existencia del exiliado es el de extranjero. De manera que puede ver su existencia anterior con los ojos de alguien “que no es de la casa”. Y así como es libre para salir de la cultura que le es propia, es lo suficientemente independiente para introducirse en la mentalidad de un pueblo extranjero en cuyo seno está viviendo” (Kracauer, 2011: 122).

Tomar posición frente a las problemáticas literarias y artísticas que veían a la luz a principios del siglo XX, desde una postura contemplativa, pero a la vez activa, como portavoz de una práctica ensayística e intelectual que osaba en deconstruir e interpretar un desarrollo cultural donde la técnica capitalista era un actor sobresaliente, es la osadía que permitió a Benjamin estructurar una crítica filosófica que es posible situar desde el presente.

Hasta su suicidio en Port – Bou, frontera entre España y Francia, mientras escapaba de la persecución nazi, el crítico alemán recurría a la figura del exiliado como mejor ejercicio para analizar una realidad histórica que entraba en crisis, y que disolvía todos los proyectos de emancipación social en los que Benjamin depositaba su mayor esperanza. Con su muerte, queda inconcluso uno de sus mayores trabajos, el “Libro de los pasajes”, estudio donde ahondaba en las configuraciones simbólicas y artísticas del París moderno y capitalista.

Es de esta forma que el ejercicio de poder rescatar a Benjamín, práctica que se entiende como un desafío retrospectivo y analítico más que un historicismo biográfico, como una figura que ahondó de forma meticulosa, erudita y materialista, en las complejidades de la cultura moderna, es el examen que logra Beatriz Sarlo, destacada ensayista argentina que ha ejercido la crítica literaria y política, en su trabajo “Siete ensayos sobre Walter Benjamin”. Una compilación de trabajos que fueron escritos con anterioridad para la revista “Punto de Vista” y en distintas publicaciones trasandinas.

Esta obra nos habla desde un dialogo personal, y exento de vacuidades, sobre las diferentes aristas del pensador alemán, para de esa forma acercarnos al significado histórico de un pensamiento donde se entrecruzan el análisis económico, urbano, estético, la crítica literaria, el surrealismo, la fotografía, y el alcance de las conductas triviales bajo el desarrollo capitalista.

“La torpeza del destino”, ensayo con el que abre el libro, introduce una lectura acerca de la intrigante personalidad de Benjamin, y de los avatares que este sufrió en su huida de la captura nazi. Como primer atentado, el escritor alemán sufre la pérdida de su biblioteca, espacio donde la práctica del coleccionismo y el trabajo académico convergen en una armonía que se esclarece en la estructura intelectual de la obra benjaminiana. Este daño

no imposibilitó a que el escritor continuara su labor. Con esto, Sarlo pone a reflexión la importancia del trabajo inconcluso del "Libro de los pasajes", en el cual el filósofo alemán tuvo como proyecto ejercer una crítica que explorase la reproducción estética y urbana de la arquitectura capitalista. Si la suerte de Benjamin hubiese sido distinta, la estadía de este en Norteamérica, que había sido gestionada por su colega Theodor Adorno, situaba al crítico en una nueva esfera de reflexión académica. Situación que se vio frustrada con su suicidio. Es así que el "Libro de los pasajes" se posiciona como una obra fragmentada, aspecto que no la hace diferenciarse de la estructura laberíntica característica de sus primeros trabajos.

El segundo texto que lleva por nombre "Taller de escritura", establece un puente con el ensayo anterior, intentando construir una visión global de lo que fuera el "Libro de los pasajes", el cual fue finalmente publicado como "Apuntes y materiales" por Rolf Tiedemann, su editor alemán de aquel entonces. Sarlo al exponer la metodología que utiliza Benjamin, hace una valoración del procedimiento fragmentado que recorre la visión del escritor, situándolo en un ejercicio que tiene por objetivo recomponer los objetos de análisis en distintas aristas, para de esa forma introducirse en una búsqueda de las particularidades de los fenómenos que él estudia. Aquellas superficialidades que recorren la vida contemporánea del hombre moderno, establece un canal de acceso hacia invisibilidades que pueden ser visibilizadas, en tanto puedan caminar por una nueva cadena de significantes que se articula en el trabajo analítico. Es de ahí que el valor que tiene la práctica de citar, es para Benjamin una estrategia de conocimiento que admite exiliar a la frase de su cadena inicial, arrancándola de la envoltura aurática que goza en esta y, poder estructurarla en un nuevo universo de significaciones. "Extraída de su espacio primero, la cita pierde las cadenas que la unían a la larga argumentación que presentaba" (Sarlo, 2011: 36).

En consonancia con esto, en el ensayo "Verdad de los detalles" la intelectual argentina comienza por insertar un encuentro entre la conducta del coleccionista y el trabajo del escritor, posicionando a ambos como ejercicios interminables que no forman parte de una métrica ordenadora. Es de esta forma, que la obra benjaminiana la comprende como una armonía en constante amenaza (al igual que el orden social) por sentidos que se desenvuelven en distintas esferas, lo que implica que el trabajo textual sea una suerte de reconstrucción que aísla imágenes, las individualiza, con la finalidad de poder estudiarlas sin elementos distractores. Con esto, las imágenes operan como un campo en que el nivel de acceso a sus detalles se agudiza, permitiendo fabricar esa pasión por los detalles que se puede visualizar en obras como "La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica". En este trabajo, escrito por Benjamin en 1936, el desarrollo de la imagen pictórica, su evolución en la fotografía y posteriormente en el cine, se aísla, con el sentido de comprender sus particularidades bajo el progreso industrial capitalista. La tesis central del

texto, indica que el arte bajo el desarrollo de la gran producción tecnológica, se encuentra imposibilitado a continuar con la contemplación elitista y sagrada que lo caracterizó en la antigüedad. Las imágenes, al ser reproducidas y masificadas, alteran la relación espectral de las mismas, situándonos en una nueva complejidad, donde las construcciones artísticas no escapan de ser usufructuadas por los grupos de poder. John Berger, reconocido crítico de arte inglés, en su texto "Modos de ver", trabajo inspirado del documental del mismo nombre realizado por la BBC en 1972, indica que "El arte del pasado ya no existe como existió en otro tiempo. Ha perdido su autoridad. Un lenguaje de imágenes ha ocupado su lugar. Y lo que importa ahora es quién usa ese lenguaje y para qué lo usa" (Berger, 2005: 41). Este rescate de lo significativo en lo pequeño y lo trivial, será para Sarlo lo que caracteriza la originalidad de la obra del autor de "Para una crítica de la violencia".

El recorrido casi cartográfico de los trabajos de Benjamin se situará en el comienzo del ensayo "El crítico literario", cuarto texto del libro, donde se fijan las distintas coordenadas que ha tenido la recepción de la obra del crítico alemán en el habla hispana. Esta inauguración será una excusa para plantear las dimensiones filosóficas de su obra "Imaginación y sociedad: Iluminaciones I", que ha sido acogida en Venezuela y Argentina por las traducciones realizadas en la editorial Taurus, en la cual se entrecruzan sus ambiciones estéticas con el potencial liberador del arte y la cultura. En este trabajo Benjamin se acerca al surrealismo, para de esa forma poder establecer como el pasado se manifiesta en la figura del sueño, donde lo nuevo se asoma como los restos diurnos que permiten construir una interpretación del presente. De esta misma forma es que el capitalismo se manifiesta como una pesadilla que atormenta lo coetáneo y, que interviene por medio de las crisis cíclicas y los desajustes económicos. Como continuación de esto, "Poesía y capitalismo: Iluminaciones II", viene a comprender la cultura desde sus profundidades materiales, constatando como la urbanidad y su arquitectura son indispensables para entender las nuevas relaciones económicas de la modernidad capitalista, espacio donde lo privado se agota y en el cual el arte es reemplazado por la imagen industrial mercantil.

"La sociedad burguesa es captada en el momento en que se pierde una forma de vida privada, en el momento en que se rearmen las relaciones entre lo privado y lo público, entre el mundo de los objetos y las mercancías, entre el arte original y reproducción fotográfica, entre la tradición y la moda" (Sarlo, 2011: 52).

Finalmente en "Tentativas sobre Brecht: Iluminaciones III", su análisis materialista se traslada al campo de la literatura, dando la posibilidad de elevarse como un autor lleno de contemporaneidad.

En "Posbenjaminiana" Sarlo recorre, desde un diálogo personal con el trabajo "La obra de arte en la época de la reproductibilidad técnica", la

superficialidad de la cultura capitalista y sus distintas intervenciones en la sociedad actual. Como primera tentativa, y bajo el subtítulo “Arboles en el *shopping – mall*”, se realiza un recorrido entre la estructura arquitectónica de los grandes centros comerciales y la incorporación de la naturaleza en su interior. Como primera síntesis, se razona que los malls, al estructurarse como la manifestación arquitectónica y perversa del consumo mercantil, tienen la necesidad de introducir elementos naturales con la finalidad de excluir cualquier recuerdo del mundo exterior y potenciar así el falso confort del capitalismo tardío. Es acá donde la alienación llega a límites excesivos que suprimen toda posibilidad de relacionarnos con una intemperie que escape de los márgenes de este sistema autorregulado. En “Film y clip”, segundo propósito del ensayo, el análisis se traslada al campo de la cinematografía. Sarlo comienza explicando que el intervalo de la imagen fílmica es una unidad subordinada al tiempo de cada plano cinematográfico, los cuales son montados y articulados en un relato coherente. De esto se puede deducir que el espacio de reflexión en la proyección del film, será logrado dependiendo, primero, por la duración del montaje final que de forma a la película, y segundo, por la coherencia de la estructura narrativa que contempla el film visionado.

Con esto se puede indicar que con el nacimiento del cine moderno, que ve a la luz mediante una ruptura con aquel cine del montaje soberano, opta por reconvertir la temporalidad de la imagen, dando pie para que el espectador tenga la posibilidad de construir una reflexión casi inmediata durante la proyección de la película. Un ejemplo actual de este fenómeno es el trabajo del director austriaco Michael Haneke, quien utiliza planos de una excesiva duración y lentitud con el objetivo de restituir el tiempo mismo en su narración y lograr así abrir espacios de introspección durante el visionado.

“Con frecuencia se acusa al cine de Haneke de una lentitud excesiva y de un alargamiento de los planos que no aporta nada a la sustancia narrativa. No obstante, el propósito de tal modo de proceder es precisamente devolvernos a la experiencia del tiempo mismo, que nos ha sido arrebatada por la estilización de la estética publicitaria, que ha invadido tanto la televisión como el cine con su presentación de imágenes a toda velocidad.” (Maiso, en línea).

En la actualidad, el cine, o según la investigadora argentina el post cine, se configura mediante imágenes que se fundan en la velocidad, desplazando así la importancia del tiempo en la estructura narrativa y la posibilidad de un análisis reflexivo por parte del espectador. Sin embargo, la permanencia de estas imágenes en los sentidos de la audiencia se dará debido a que son unidades que van aparejadas por iconos culturales rememorados por la población. Un ejemplo de esto son los videos clips. A esto se añade el nivel de instrucción que tienen los espectadores, análisis que Sarlo hace en el subtítulo “Sintaxis desleal”, que se evidencia en el ejercicio del zapping. Una práctica que organiza las imágenes televisivas en una nueva y veloz unidad

de sintaxis.

“Jazz” y “Museum shop”, cuarto y quinto apartado de este ensayo, retoman la discusión que Benjamin realiza acerca de la pérdida del carácter aurático de la obra de arte cuando esta es insertada en la línea de la producción tecnológica. En el primer caso, la investigadora trasandina admite que por más que el jazz, estilo musical que comienza por retomar las tradiciones de una comunidad negra excluida para después posicionarse como el referente musical del americano blanco, sea consumido por un gran espectro de la población, aquel mecanismo que posibilita el ensimismamiento artístico, ósea su aura<sup>1</sup>, no se descuida, debido a que la tradición sigue presente mediante una estructura musical que retoma elementos del pasado. Esta situación no se verá alterada por más que el jazz sea insertado en el circuito comercial de la gran industria. Caso contrario es el fenómeno que destaca en “Museum shop”, donde la problemática se desplaza a las intervenciones que realiza el mercado en la construcción de una estética contemporánea que no puede salir de su contemplación masiva. Esto origina que la visualización colectiva sea un ejercicio que justifica una reproducción técnica que permite al visitante tener una interacción con una copia de la obra original. De esta forma la población se acostumbra a este estado de pérdida del aura, para insertarse así a una nueva organización artística construida por el mercado.

“El papel del “arte” en este desarrollo es ambivalente dado que, bajo estas condiciones, la definición del “arte” como experiencia sensual se distingue precisamente por su separación de la “realidad” que hace difícil de sostener. Gran parte del “arte” ingresa en el campo de la fantasmagoría como entretenimiento, como parte del mundo de las mercancías” (Buck – Morss, 2005: 198).

Tales consideraciones realizadas por el escritor alemán, no serán tomadas de forma pesimista, ni mucho menos se constituirá como un análisis que posicione al arte como un espacio anulado de crítica social y política. Las tesis de Benjamin irán en una coordenada distinta, cuando vea que el arte, bajo esta nueva realidad económica, puede ser tomado como una dimensión crítica en pos de alterar el orden social mediante la elaboración de obras con un sentido socialista y reflexivo.

En “Lectores y comentaristas”, artículo número seis del libro, Sarlo retoma el dialogo elaborado en “El crítico literario”. El trabajo, leído por vez primera en 1993 durante la presentación del libro “Sobre Walter Benjamin. Vanguardia,

---

<sup>1</sup> Alicia Entel en su libro “Escuela de Frankfurt: Razón, Arte y Libertad” define el concepto del aura benjaminiana de manera clara. “De este modo se ha llegado a la formulación del problema: los procedimientos técnicos que fijan imágenes y de ese modo las convierten en fenómenos constantemente cercanos para la percepción humana, atrofian la experiencia aurática. Y esto es así porque impiden la lejanía. La ya hoy antigua experiencia única y embelesada (o religiosa) de contemplar una obra artística, se ve imposibilitada en su unicidad, por la proliferación de copias que acercan la obra al que la consume” pág 164.

historia estética y literatura. Una visión latinoamericana”, comienza por mencionar el gran auge que tuvo la obra de Benjamin durante los años 70, aspecto que llevó a establecer una distinción entre dos lecturas receptoras del pensamiento del escritor alemán. Por un lado aquellos catalogados como “comentaristas” quienes ven en la figura del crítico a un filósofo de ruptura de la tradición histórica e intelectual, y que permite construir explicaciones y diálogos con muchos de sus adversarios. Por otro lado existen aquellos llamados “partidarios”, los cuales no dejan de lado la lectura realizada por los “comentaristas”, pero que se diferencian en que ven a Benjamin como un intelectual que posibilita interpretar el presente para darle así actualidad a su pensamiento. Este último grupo, la autora induce que está más presente en América Latina que en Europa, siendo el viejo continente donde se radican de forma más prominente los “comentaristas”. Sarlo toma posición, no de forma explícita, por los “partidarios”, aspecto que ya se evidenció en el análisis de su ensayo “Posbenjaminiana”, donde deja en claro la validez que tiene la elaboración de una crítica del presente mediante la utilización del prisma benjaminiano. Las preguntas que surgen durante la lectura del libro, relacionadas con el debate que puede suscitar la obra de Benjamin en la academia, pueden resolverse en el ensayo siguiente, “Olvidar a Benjamin, donde se admite una suerte de banalización de los estudios del autor de “La tarea del traductor” durante su recepción en las universidades desde la década de los ochenta hasta la actualidad. Para Sarlo, sus conceptos han sido generalizados por estudios culturales que proceden de modas académicas que están lejos de pretender replicar la metodología de un filósofo que buscaba construir sentidos que permitieran inducir como era la circulación de mercancías en la esfera social y cultural. Bajo la existencia de prácticas retóricas eclécticas, no queda otra solución que olvidar a Benjamin y esperar un futuro más prometedor donde se puedan recuperar su legado de forma correcta por la academia. “Siete ensayos sobre Walter Benjamin” cerrará con trabajo titulado “Una ocurrencia”, donde la autora hace un introspección personal de su relación con el crítico literario, precisando como ambas realidades han confluído en, pensamiento y deducciones similares, estableciendo una relación íntima con un pensador que abrió nuevas perspectivas de análisis sobre la modernidad.

Walter Benjamin nos invita a insertarnos en la tragedia de un pasado, que se convierte en presente, cuando podemos dilucidar a un capitalismo que se entromete en la ligereza de la cultura y la estética, como también en la arquitectura de la ciudad y en los comportamientos de sus habitantes, advirtiéndonos que es un modo de producción que por más inviolable que parezca, puede ser alterado cuando construye una reflexión acertada y fragmentada, que sea capaz de vulnerar el blindaje de aquellas apariencias pocas exploradas. Sarlo recupera la actualidad de este pensador, por medio de esta reedición de Siglo Veintiuno Editores, mostrándonos de forma accesible, que Benjamin fue uno de los últimos pensadores que construyó una obra de enorme significado histórico para entender la cultura del presente.

### Referencias bibliográficas

- Benjamin, Walter (2007) Conceptos de filosofía de la historia. Terramar. Buenos Aires.
- Berger, John (2005) Modos de ver. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- Buck – Morss, Susan (2005) Walter Benjamin, escritor revolucionario. Interzona Editora. Buenos Aires.
- Entel, Alicia (2005) Escuela de Frankfurt. Arte, Razón y Libertad. Eudeba. Buenos Aires.
- Kracauer, Siegfried (2010) Historia. Las últimas cosas antes de las últimas. Las Cuarenta. Buenos Aires.
- Maiso Blasco, Jordi (2012) La inmediatez quebrada. El cine como escritura audiovisual, de Kluge a Haneke: una tradición adorniana. Extraído en mayo de 2013 desde: <http://xa.yimg.com/kq/groups/25571523/1137811380/name/LA>
- Vedda, Miguel (2011) La irrealidad de la desesperación. Estudios sobre Siegfried Kracauer y Walter Benjamin. Gorla. Buenos Aires.